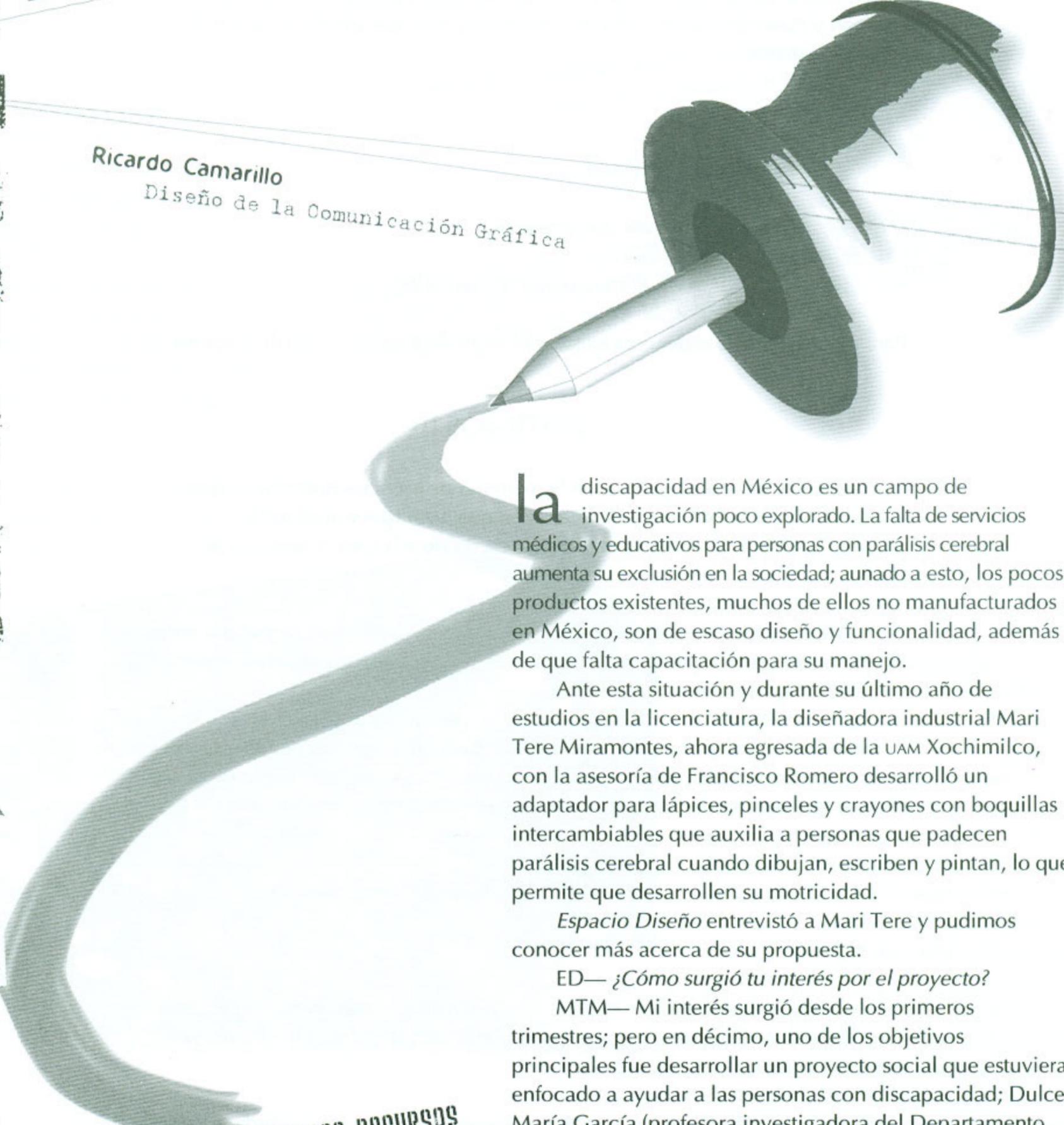


10 años para todos

Ricardo Camarillo

Diseño de la Comunicación Gráfica



La discapacidad en México es un campo de investigación poco explorado. La falta de servicios médicos y educativos para personas con parálisis cerebral aumenta su exclusión en la sociedad; aunado a esto, los pocos productos existentes, muchos de ellos no manufacturados en México, son de escaso diseño y funcionalidad, además de que falta capacitación para su manejo.

Ante esta situación y durante su último año de estudios en la licenciatura, la diseñadora industrial Mari Tere Miramontes, ahora egresada de la UAM Xochimilco, con la asesoría de Francisco Romero desarrolló un adaptador para lápices, pinceles y crayones con boquillas intercambiables que auxilia a personas que padecen parálisis cerebral cuando dibujan, escriben y pintan, lo que permite que desarrollen su motricidad.

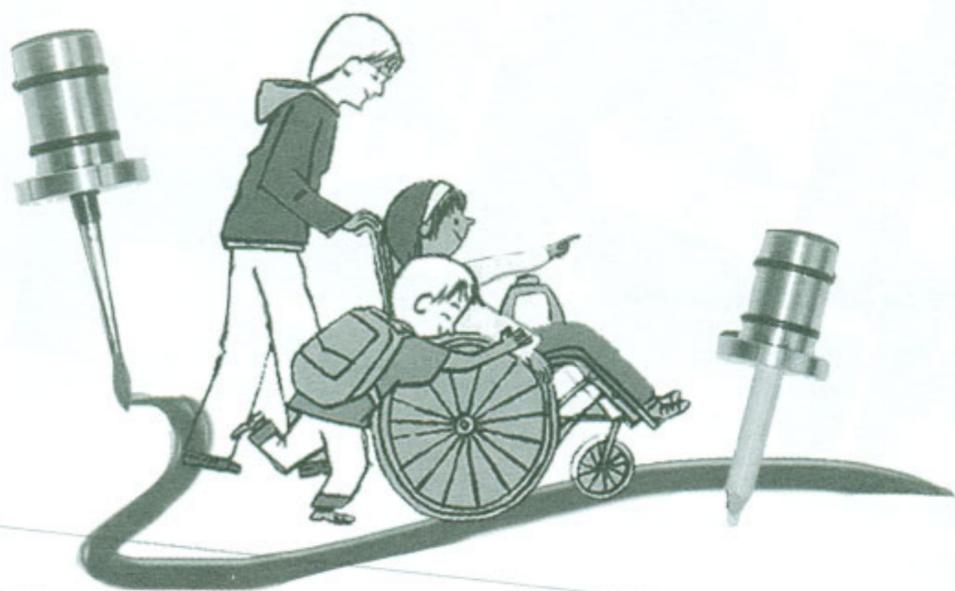
Espacio Diseño entrevistó a Mari Tere y pudimos conocer más acerca de su propuesta.

ED— ¿Cómo surgió tu interés por el proyecto?

MTM— Mi interés surgió desde los primeros trimestres; pero en décimo, uno de los objetivos principales fue desarrollar un proyecto social que estuviera enfocado a ayudar a las personas con discapacidad; Dulce María García (profesora investigadora del Departamento de Métodos y Sistemas) fue crucial para despertar mi interés.

Para el diseño industrial mexicano la discapacidad es un campo poco explorado y con gran potencial, aunque no puede ayudar a resolver todos los problemas. Para mí, los productos industriales enfocados a la discapacidad carecen de diseño en cuestión visual y estética. Esto

en México no se cuenta con recursos que solventen la discapacidad



EN MÉXICO, LOS PRODUCTOS PARA LA DISCAPACIDAD TIENEN EL ESTEREOTIPO DE SER FEOS, POR LO QUE PROponGO UN PRODUCTO QUE TENGA DISEÑO, ESTÉTICA, FUNCIONALIDAD Y ADemás SEA HECHO EN MÉXICO.

debido a que en México no se cuenta con recursos que solventen la discapacidad y, por lo tanto, es un sector en potencia.

ED— ¿Cuál es la problemática a enfrentar con este proyecto?

MTM— Es la motricidad fina en niños con parálisis cerebral, por lo que desarrollé un producto que sirviera de ayuda y apoyo técnico para dibujar, escribir y pintar habilitando una mayor motricidad en las manos.

Realicé las pruebas piloto en Vida Nueva, una institución donde presenté el primer modelo y fue probado con los niños que ahí atienden. Con esta prueba descubrí que existen niveles de parálisis cerebral, por lo que el producto lo diseñé para ser utilizado por cualquier persona con este padecimiento, pero es necesario un entrenamiento para obtener el mayor funcionamiento, ya que se necesita conducir a la persona en su uso. El producto tiene un apoyo central y cuenta con piezas intercambiables para usarse con cualquier tipo de crayola, lápiz, pincel y plumón.

No encontré ningún producto similar en el mercado, existen piezas parecidas, pero específicamente un adaptador para lápices dirigido a niños con parálisis cerebral no hay. Esto se convierte en una ventaja competitiva en el mercado. Los resultados obtenidos de las pruebas de campo arrojaron que el producto es funcional para los usuarios. Mi propuesta no cubre toda la necesidad existente, pero cumple con requerimientos de los programas aplicados a niños con parálisis.

ED— ¿Has recibido invitación de alguna empresa o institución para producirlo en serie?

MTM— No ha llegado, pero hice una investigación para comercializarlo. Mi propuesta de realización sería en inyección de plástico. La producción mediante este proceso reduce el costo del producto, pero el costo del molde es elevado, la inversión inicial sería de \$150 mil pesos, aproximadamente, para obtener piezas con un costo de venta de dos pesos, si se producen en escala mayor a dos mil o cinco mil piezas tal vez.

Internacionalmente hay más interés por los apoyos para que las personas con discapacidad la superen, por lo que mi empeño fue realizar un producto accesible económica y estéticamente. En México, los productos para la discapacidad tienen el estereotipo de ser feos, por lo que propongo un producto que tenga diseño, estética, funcionalidad y además sea hecho en México.

Mari Tere quiere demostrar que en México es posible producir instrumentos de larga vida útil que sirvan a las personas en su desarrollo. Presentó la propuesta de empaque y dos piezas, una para niños con parálisis cerebral de tres a cinco años y otra para niños de cinco a ocho años; explicó que conforme crece el niño la antropometría va cambiando.

El adaptador se compone de boquillas intercambiables para cualquier tipo de crayola, lápiz, pincel y plumón que son colocados en manguillos con forma de hongos, de ahí el nombre del producto "Hongoló".

La propuesta es principalmente para niños, aunque puede ser utilizada por personas adultas.

